LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PREMIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO... 12 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR... 15 Ptas. Trimestre

PREMIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PUESTA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco y Sociedades de Seguros, etc., se reciben en esta Administración en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hava, 8, place de la Bourse (París) y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por su puesto de tiempo.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.523

Madrid, Miércoles 10 de Noviembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

Los anuncios extranjeros para este periódico se reciben exclusivamente en la Sociedad General de Anuncios de España, Alcalá, 6 y 8, Madrid, y en París, Agencia Hava, place de la Bourse, 8.

TEATRO REAL
Se da la mitad (24 funciones) del turno 1.º p.º del escenario número 3, correspondiente al piso entresuelo.
Razón: Hotel de la Paix, Puerta del Sol.

TEATRO REAL
Se da la mitad turno 1.º p.º del escenario número 3, correspondiente al piso entresuelo.
Razón: Carrera San Jerónimo, núm. 35.

TEATRO REAL
En el patio bajo de frente y en el patio escenario se da el turno, cuarto y medio cuartos de turno. Razón: Turis, núm. 15, portera.

DINERO sobre muebles sin retirar sueldos de hipotecas.
Por MILLO, 7, pral. de 10 a 12 y de 6 a 8.

SCHNURBARTINDE
Banda de Mouscheles y Flautas Inglesas.
Carrera de San Jerónimo, 3, Madrid.

AMONAJE A LAS ESTACIONES Y A DOMICILIO.
Remite latones, ramiro, Alcalá, 12. Teléfono 47.

TEATRO REAL
Ceden dos buenas butacas turno 1.º, fila 12, números 1 y 40, con rebaja. Razón, Sr. Vázquez, Carre. de San Jerónimo, número 35.

COMENTARIOS DE LA REDACCIÓN

CUBA

A la pregunta, que hace dos días dirigimos a *El Nacional*, contesta el director colega con un editorial muy lógico, dado su punto de vista. Es cierto que la gran mayoría de los que en España hacen la opinión, ó por lo menos toman su representación, se pronuncian por la política, que signifió el Sr. Cánovas en Cuba, y éste mil veces dijo que obedecía á los impulsos de esa opinión. Por ser así, jamás en estos Comentarios se censuró al ilustre jefe del partido conservador, sin embargo de que jamás en ellos se pliegó la bandera del programa que hoy realza el partido liberal.

Hasta hemos concedido siempre que el sistema de guerra seguido por el general Weyler era lógico, si bien para nosotros repulsivo, inútil para llegar á la pacificación completa, y expuesto á crearnos mil dificultades de orden exterior, empezando por una gran antipatía de todas las naciones, que acostumbraban á ver la paja en el ojo ajeno.

Contestando, pues, rotundamente á *El Nacional*, diremos: sin culpa del general Weyler (ó al menos sin que á nosotros nos conste esa culpa de un modo irrefutable), por el santo por donde se iba no se hubiera llegado á la pacificación de Cuba antes de que la nación española hubiera agotado todos sus recursos materiales y morales. Esta es nuestra opinión, que, como profesada con toda sinceridad y perseverancia, sabemos que es respetable para *El Nacional*; del mismo modo que la de nuestro colega, diametralmente opuesta, pero también sincera, es respetable para nosotros.

FILIPINAS

Quisieran estos días algunos periódicos de esta patria con que telegrafiara el general Primo de Rivera; nosotros aplaudimos esa parsimonia como muy adecuada á la situación del Archipiélago. Ha desaparecido de allí todo peligro para la soberanía

española gracias al concurso de los generales Blanco, Polavieja y Primo de Rivera, que respectivamente circunscribieron á Cavite el peligro intonso, y allí lo remataron en dos meritorias campañas. Ha desaparecido también todo peligro de que el problema filipino tomase las proporciones de un grave problema nacional como el cubano, gracias á la entereza y perspicacia con que el Sr. Cánovas del Castillo se opuso al envío de los refuerzos que se le pedían para la empresa imposible de acabar con los restos de la insurrección en plazo perentorio.

Alejados ambos peligros, se trata de un mal crónico, y el sistema para tratarlo exige antes que todo que el gobierno no esté febril, y para que el gobierno no lo esté es preciso que la opinión esté fría y serena. Partes diarias, ahora poniendo por las nubes insignificantes ventajas militares, ahora exagerando incidentes desagradables son muy propios para excitar la opinión, y como consecuencia para arrastrar al más perjudicial gobernante fuera del camino recto.

Por eso aplaudimos la sobriedad del general Primo de Rivera; la concepción adecuada á la situación del Archipiélago; y por encima de todo el desamor fortuna, y la esperanzas, en su tarea de reconstituir el ejército filipino sobre las únicas bases que distan la razón y la experiencia.

PROBLEMAS DRAMÁTICOS

¿Ó DRAMAS PROBLEMÁTICOS?

Será una vulgaridad recordar aquel dicho de un escritor contemporáneo: «España es el país de los vieverasas».

Pero no se me ocurre nada mejor que esta frase para dar principio al soliloquio que hoy tengo el honor de representar desde el escenario de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

La manía en que han dado de algunos años á esta parte nuestros dramaturgos de convertir el teatro en palenque de torneos científicos, en cátedra de Derecho civil y en Academia de cuestiones sociales, debe obedecer á esa ley fatal de los vieverasas: las comedias se representan en las cátedras universitarias y los problemas sociales se explican en el escenario del teatro.

Ya no hay autor dramático de algunas pretensiones ó de *altos vuelos*, como se dice ahora, que se contente con el aplauso popular arrancado en una obra de trascendencia moral, pero sencillamente pensada, ingeniosamente escrita, discretamente desenvuelta y lógicamente conducida á su desenlace.

Eso no basta: es necesario que en la comedia ó el drama se plantee y resuelva una tesis ó un problema.

Hoy ya no puede decirse del teatro: «corrije deleitándose», sino «resuelve atormentando».

Porque yo no sé qué tienen esos problemas oscuros y esas resonancias declamatorias que exigen para discutirse y resolverse, tenazas, garfios, torniquetes y escarpelos candentes para analizar las fibras del corazón y estrujar el tejido de los puros sentimientos, hasta reducirle á mucilago putrefacto que lastima la vista, el oído y el olfato.

Digamos, en obsequio de la verdad, que este nuevo género averiado de la literatura dramática no ha tenido en el público gran aceptación.

Pero ¿por qué ustedes que por eso se retiran del mercado los buhoneros literarios? Al contrario: no bien desaparece de la pizarra escénica uno de esos problemas, barrido por la esponja de la indiferencia, si no del desvío público, cuando aparece uno nuevo, y tras éste otro, á cual más pavoroso co-

mo problema y más inocente y pueril como obra dramática.

Problemas sociales.
Problemas jurídicos.
Problemas fisiológicos.
Problemas filosóficos.
Problemas económicos.
Problemas religiosos.
Problemas históricos.
Problemas políticos...

Sería interminable la lista de problemas que han caído como una avalancha sobre nuestros teatros de algunos años á esta parte, y que amenazan seguir cayendo, si el buen sentido y el gusto del público no lo remedian.

Y lo mejor del caso es que los problemas tales ni son tales problemas ni cosa que lo valga, sino simplemente paradojas pretenciosas, conflictos morales que el autor se crea porque se lo antoja, nacidos de procedimientos artificiosos y lisaesmente sentados, y producidos de circunstancias individuales que podrán constituir, no un problema, sino un callejón sin salida para una persona determinada, pero que no pueden afectar jamás un carácter general.

Una de estas quisicosas que nuestros autores pusieron un tiempo de moda, sin otra originalidad que la de haber ido á buscar la idea entre el deshecho del teatro francés, es el *divorcio*.

Como si el hecho de estar divorciado del buen gusto en literatura autorizase para pedir en quiniellas que se haga extensivo el divorcio al matrimonio...

Perico de los Palotes, sujeto muy apreciable, muy honrado, muy simpático, y soltero por añadidura, tropieza en la calle con una mujer joven, bella, atractiva, irresistible, y también por añadidura, enseñando un pie, es decir, una botina, ó mejor dicho, dos botinas capaces de enloquecer al protagonista de un problema dramático.

Volvía y enamorarse perdidamente de ella, es una misma cosa. La sigue hasta su casa ó la del vecino; sueña con ella, madruga al día siguiente, la busca por todas partes, la encuentra como quien se encuentra una cosa perdida, la declara su atrevido pensamiento, y á fuer de Perico honrado, le pide por esposa y se casa con ella á los quince días.

Vamos á ver: ¿por qué no ha de ser feliz este hombre, este bonachón de Perico, que, en vez de tratar de seducir y envilecer á esa mujer, como hubiera hecho un libertino vulgar, la da su nombre, su cariño, su hacienda, su honra y la credencial de madre para cuando Perico tenga hijos?

¿Qué más se puede pedir á cualquier Perico ó Anastasio?

Pues ahí verá usted: la esposa de Perico, de quien se debiera esperar una fidelidad á toda prueba por la sola razón de tener á Perico por esposo, se fuerza como un vino mal embotellado, y Perico empieza á sentir mareos de deshonra y vértigos de traición conyugal... Es que el vino torcido ha empezado á subirsele á la cabeza.

La esposa torcida, siguiendo las leyes que regulan las propiedades de los cuerpos físicos, se cae del lado á que se inclina, y al derribarse arrastra consigo la tranquilidad, la dicha, el porvenir y la honra del marido...

El ultrajado esposo se queda solo... ca tanto que la esposa adúltera vive acompañada, no de remordimientos negros, sino de su amante, que probablemente es rubio.

¿Pobre Perico! ¿Qué hacer en este trance? ¿Cómo soportar tanta desdicha y amargura tanta? ¿Adónde irá que no le siga la imagen del bien perdido con tanta insistencia como Perico seguía á la mujer perdida el día que la vio en la calle tan esbelta, tan hermosa, tan seductora..., y con aquel pie tan bien calzado?

Perico, naufrago del amor, lucha contra las olas amargas de un océano de dolores. Pero como el dolor suele tener á veces tanto ingenio como cualquier autor de comedias, le sugiere á Perico un recurso inesperado para curarse del tedio mortal que le aqueja.

¿Qué hace Perico? Va y se enamora de una muchacha pura como un ángel, dulce como un caramelo, inocente como un cordelero recién nacido y apetitosa como un cordelero recién asado.

Y en esta se siente atraída hacia Perico, porque es indispensable que así suceda para que haya problema... ¡cataplum! ya lo tienen ustedes planteado.

Aquí está el problema pavoroso y horriblemente:

«Yo me quisiera casar con esta chica—dice Perico en prosa ó en verso, pero con mucha formalidad—yo sería feliz con esta chica, á quien he inspirado amor ocultándole mi casamiento con la otra... Pero si no puede ser! Si esta infame sociedad no consiente que un hombre honrado pueda simultáneamente dos cursos de matrimonio! ¡Si las leyes divinas y humanas se han hecho adrede para mi exclusiva condenación!»

Y Perico, el honradísimo Perico, se devana los sesos buscando la solución de este otro problema:

«Por qué me casaría yo con aquella! ¡Por qué no puedo yo casarme con ésta!»

Y entre ésta y aquella, el problemático protagonista, cuando de neugar de la sociedad y de las leyes (con lo cual no da un solo paso para llegar á resolver el problema), adopta la ingeniosa determinación de saltar por encima del Código penal matando á la mujer adúltera, ó al amante, ó á los dos juntos, y concluye matando la honra y el porvenir de la niña pura y candorosa de quien está enamorado, escapándose con ella á Buenos Aires.

Y así el telón, y se cae de espaldas el público, y la obra no cae en gracia... Esto se cae de su peso.

Ante el tribunal de la conciencia honrada, Perico no merece consideración ni lástima. Salíó un día de su casa, arrojó su corazón, como quien echa un mendrugo á un perro, á los pies (muy bien calzados, eso sí) de una mujer, y sin pararse á averiguar si era digna de ser su esposa, sin conocer sus antecedentes, sin sondear sus principios religiosos, sin estudiar su carácter y sin aquilatar sus cualidades morales, se casó con ella... y á vivir.

La mujer se extravía, ó mejor dicho, sigue extraviándose, porque probablemente ya andaba extraviada cuando se la encontró Perico; destruye el amor que la entregó Perico; ultraja la honra del marido y se escapa con un amante...

Y aquí empieza, no el problema, sino el castigo de Perico.

Se casó sin saber con quién, y cuando sabe que se ha casado con una mujer indigna, se parapeta tras el derecho del patalo y grita: «Yo no puedo vivir así! ¡Que me traigan el divorcio!»

Es claro que Perico, desde el punto de vista de su situación personal y de su interés agosta, debe desear el divorcio; y como el divorcio no existe en nuestro país, se tira de los pelos y se revuelve airado contra esta viciosa organización social que plantea problemas insolubles.

«¡Si existiera el divorcio yo sería feliz! —mugo el desgraciado Perico.

Es claro que con igual razón pudieran quejarse de su suerte muchos otros Pericos, que encuentran en las leyes religiosas y civiles un obstáculo á la satisfacción de sus deseos.

Periquito Entrelas, por ejemplo, se encuentra, por un cúmulo de circunstancias

raras, con dos novias, una morena y otra rubia. Las dos le quieren con delirio; pero sabe que si se casa con la rubia, le sacará los ojos la morena, y si lleva al altar á la morena, le hará una aspersión con vitriolo la rubia... Otro problema para el pobre chico, que tendrá razón para exclamar: «¡Si existiese la bigamia!»

Perico Pendaaga adora á Petra Berroqueña, con tal extremo, que tiene por segura su muerte si no se casa con ella; pero Petra está prometida á otro, con quien se casará pasado mañana... Otro problema para el apasionado Pendaaga, que dirá con tanta razón como su tocayo el de los Palotes: «Yo no puedo vivir sin ella; yo me moriré sin remedio, por culpa de ese rival aborrecido... ¿Qué leyes son estas que no me permiten matar á ese hombre, causa de mi eterna desdicha?»

Otro caso análogo es el de Perico Simplón, que no puede casarse con Clelia, porque los padres de ésta no le aceptan por yerno, y lo obligan á plantear el consabido problema: «¿Si las novias fueran expositas, no me voría yo en este horrible trance...? Reniego de esta organización de la familia que tolera la existencia de padres y, por consiguiente, de suegros...»

Nada, que no se puede dar un paso en la vida social sin tropezar con uno de esos problemas...

Y aquí se me presenta otro: Necesito una columna más de LA CORRESPONDENCIA para desarrollar mi tesis, pero el director no me lo consiente, á pretexto de que el artículo es ya bastante sobrio sin necesidad de dilatarlo en agua destilada como las drogas medicinales.

Esto es una tiranía. Protesto, me rebelo, pateo... No hay apelación. ¡He quedado lucidol!

D'Ornodo.

EN EL ATENEO

Sr. Salillas.—Las escenas de derecho penal se dividen en dos grandes grupos, clásicas y antropológicas, según se atiende preferentemente al elemento objetivo (delito) ó al subjetivo (delincuente). Dentro de estas últimas, se ofrece grandísima variedad, y para su estudio toma el profesor como figura culminante Lombroso: habiendo sido tema de la conferencia de ayer las escuelas *prelombrosianas*.

Es necesario tener en cuenta dos factores: el exógeno y el endógeno. Entre los autores que han estudiado el primero de ellos descuella Quetelet, y entre los segundos Lavater (escuela fisiognómica), Gall (escuela frenológica) y Morel (escuela degeneratoria).

También al par de estos que estudian uno ú otro factor del delito, existen los partidarios de las influencias concurrentes, que son antropólogos, sociólogos, historiadores y naturalistas.

Después de toda esta serie, aparece Lombroso, fundador de la escuela italiana. Ninguno de estos movimientos es particular de una sola nación, á excepción del que representa Morel, que es francés, y el de Lombroso, que es italiano.

Lamentóse el orador de que en España todas estas ideas científicas no hubieran tenido el desarrollo que hubiera sido de desear, y culpó de ello á nuestra natural intranquilidad. El espíritu de Lombroso no ya nos informa en el orden religioso, sino que también ha invadido las esferas científicas y las jurídicas.

Y citó nombres tan ilustres en uno y otro orden, como los del sabio doctor Mata y los

señores Alonso Colmenares y Cos-Gayón, y también cierta pastoral reciente.

Sr. Acarade.—Al investigar la naturaleza de la sociedad, unos la han considerado como un compuesto regido por las leyes físicas de la materia inorgánica; otros han observado en ella, no solamente leyes físicas, sino también biológicas, bifurcándose estos en dos ramas: una de las que la supone un simple agregado de organismos, y otra de los que la ven en sí como un solo organismo. Pero considerando algunos que las leyes biológicas no bastan á completar su esencia, han formado la escuela psicológica, haciendo nacer la sociedad del sentimiento ó de la voluntad individuales; y otros, en fin, han visto un *aloo* en la sociedad no existente en los individuos que constituye la *psicología social*.

Explica un autor la formación del vínculo social mediante cuatro fenómenos de individuo: *apreciación* del mundo exterior; *utilización* del mismo; *haciéndola servir* á nuestros fines; *caracterización*, amoldándose á él, y *socialización*, dirigiéndonos á nuestros semejantes.

Y terminó el profesor la conferencia, formulando la división de los individuos con referencia á la sociedad; hecha por otro celtibero escritor, que dice que son sociales, no sociales, pseudosociales (mendigos, etc.), y antisociales (criminales).

Antonio Dominguez.

Escuela de estudios superiores.

El miércoles 10 explicarán los profesores siguientes:
De 4 á 5.—D. José Fernández Jiménez «Pintura italiana».
De 5 á 6.—D. José Rodríguez Carracido «Problemas biológicos».
De 6 á 7.—D. Manuel Muletado. «Literatura clásica italiana. Estudios sobre el Dante».

El miércoles 10 del corriente darán principio las clases gratuitas de idiomas y taquígrafía que explicarán los profesores señores Benavent, Benes, Benild, Donati, Hurtubise (D. José M.), Avancini y Andru.

NOTICIAS DE MARINA

La corbeta *Nadibus* ha fondeado en Cádiz y el crucero francés *Cosmao*, en Albufera, procedente de Buzarg.

En virtud de vacante reglamentaria ascenderá á teniente coronel de infantería de marina D. Federico Palacios.

Parte de la escuadra inglesa ha abandonado las aguas de Vigo. En aquel puerto quedan aun tres buques de la misma fondeados.

Ayer ha empezado á servir su destino de ayudante del señor ministro de Marina el Sr. Eguizabal de Aragón.

Uno de estos días cumplimentarán á S. M. los contraalmirantes Sres. Cámara y Mozo.

En breve ascenderá á alférez de mar el guardia marina D. Juan González Antón.

La prensa del Ferrol trata de las gestiones que se hacen los astilleros particulares para que se les conceda la construcción de buques, y dice que no sería justo que se protegiera á estos desatendiendo á los de Estado, que carecen de trabajo.

al cual cuidaba con solicitud. Después, más tarde, cuando fué al colegio, su conducta era tan ejemplar, que su maestro le citaba como un modelo á sus discípulos. Había que ver con que facilidad lo aprendía todo. Hoy, aunque aun no tiene trece años, está empleado en una casa de banca para hacer recados. Todo el mundo le quiere; es tan bueno, tan servicial y tan trabajador!

Hizo una breve pausa, después prosiguió muy emocionada.

—He tenido muchas desgracias, he perdido á mi marido, un mecánico muy hábil, que después de una larga y penosa enfermedad, me ha dejado con dos hijos en la mayor miseria. He tenido que vender mis muebles y que llevar mis ropas al Monte de Piedad... Pues bien, á pesar de todo, he encontrado en Daniel un gran consuelo para aliviarme de mis penas. Ha sido mi sostén y la alegría de mi alma.

Se detuvo de nuevo, y después de suspirar, continuó:

—¡Ah! No me explico por qué su hermano Hipólito no se le parece! ¡Ese me mata á disgustos!

En aquel momento Angela y Daniel entraron, llevando el uno un guisado de carne y la otra un plato de patatas cocidas.

—¡Ya está la cena!—dijo alegremente Daniel.

—Está bien—dijo la señora Antuan, que se levantó y empezó á poner la mesa.

—Daniel—preguntó de pronto,—¿has visto hoy á tu hermano?

El rostro del niño, tan alegre poco antes, se entristeció.

—No, mamá—dijo con tristeza.

—¡Ah!—exclamó la señora Antuan,—ese niño causa mi desesperación! Estoy segura de que en vez de ir á la escuela, estará andando corriendo todo el día por la calle.

Dió un suspiro, pero en seguida dijo, dirigiéndose á Angela y á Karduc:

—Sentémonos á la mesa.

Todo el mundo obedeció é hicieron honor á la cena preparada por los dos niños.

—¿Os han traído ya los muebles?—preguntó la señora Antuan.

—No, señora, y os voy á decir la causa; es sencillamente porque no los tenemos.

—¿Cómo! ¿Es posible? ¿Entonces cómo os vais á arreglar para pasar la noche?

—Dormiremos en el suelo por una vez; nadie lo ha de saber. Mañana comparemos camadas. Ya veis que el tío Juan y yo hemos ve-

nido á París á ganarnos la vida; queremos bajar. ¿Verdad?—preguntó á Karduc.

—Claro está!—contestó,—pero ¿qué puede hacer en París un hombre como yo, que no sé más que cargar haces de leña?

—Si tenéis estómulo de cargar—dijo entonces la señora Antuan,—podéis ponerlos de mozo en las Halles (mercado). Es un oficio muy penoso, pero que produce bastante.

—No os mala idea—exclamó alegremente Karduc.

—¿Y yo, qué haré?—preguntó Angela con ansiedad.

—Sois aun muy joven y sois muy delicada para pensar en trabajar—contestó la señora Antuan, pero al ver el aspecto triste de Angela, añadió bondadosamente:—No os apenéis, os enseñaré á hacer flores artificiales; y si como no lo dudo, llegáis á ser una hábil oficiala, lograréis ganar honradamente vuestro pan cotidiano.

—¡Oh! gracias, gracias—exclamó la niña llena de alegría.

Daniel, que se había levantado de la silla dijo á su madre algunas palabras al oído.

—Mi hijo quiere cederos su cama—dijo la señora Antuan á Angela,—preferiré él dormir en el suelo, á que vos paséis una mala noche.

—¡Oh! no lo consentiré—dijo Angela, emocionada por aquella nueva prueba de bondad.

—¿Y yo lo quiero!—exclamó Daniel con fuego.—Además, os aseguro que os acostéis en mi cama, yo os juro que no me he servido de ella. No tengo más que una palabra preguntárselo sino á mi madre.

—Es cierto—afirmó la señora Antuan—cuando Daniel dice una cosa, no hay quien le convenga de lo contrario, es preciso, pues, que aceptéis el ofrecimiento que os hace con el mejor deseo y...

En aquel momento se abrió la puerta.

Un niño de unos ocho años entró en la habitación.

Estaba muy pálido y su expresión era burlesca, tenía el cabello muy en desorden y las manos muy sucias.

—¡Calla! ¿Hay gente en el palacio?—dijo.

—¡Hipólito!—dijo severamente la señora Antuan.—¿Por qué vienes tan tarde? ¡No has ido al colegio, granuja!

Sin contestar el chiquillo, se dirigió á la mesa y al mismo tiempo que miraba descaudadamente á Angela y á Karduc, empezó á servir un plato de los restos del guisado y de las patatas, y como fuera la última pieza empezó á devorarlo.

bre hombre se sentía como aplastado por aquel movimiento y aquel ruido de la enorme ciudad.

Se preguntaba lleno de nostálgico terror, lo que iban á hacer los dos, perdidos en aquella inmensidad, poblada por una multitud, nada hostil quizás, pero seguramente indiferente.

En cuanto á Angela, tenía valor y la falta de confianza.

A medida que se había ido alejando de Kernarion, su imaginación, libre de la especie de terror en que la había sumido la aparición de Luis, había ido recobrando la calma y la luz que le caracterizaban.

—Amigo mío—dijo cuando se apearon del tren en la estación de Orleans y cuando todos los viajeros se internaron por las escurridizas calles envueltas en una lluvia fina.—Amigo mío, hémos obligados á hacer una nueva vida, que es preciso desafiar valerosamente. Lo que debéis recordar siempre, es que sois mi tío Juan y que ya no os llamáis Karduc.

—¿Y por qué?—preguntó el pobre hombre atolondrado.

—Porque vuestro apellido bretón podría hacer que os dirigieran preguntas molestas. Estamos obligados á tener mucha prudencia. Karduc suspiró y guardó silencio.

—Yo me llamo desde hoy Juana. ¡Lo ois tío Juan! ¡Soy vuestra sobrina Juana!

—¿Qué va á ser de nosotros?—dijo Karduc con tristeza.

—Tened valor, Dios nos protegerá. Trabajaremos y nos ganaremos la vida. Lo peor que nos puede ocurrir, es vender mi collar de perlas.

—¡Oh! ¡eso nunca!—exclamó Juan,—nuestro que cueste, conservaremos esa alhaja que servirá algún día para establecer vuestra identidad.

Muy á pesar suyo, Angela suspiró.

La parecía tan problemático que un sueño semejante pudiera realizarse.

Reinó entre ellos un corto silencio; Angela, por fin, dijo alegremente:

—Lo primero que tenemos que hacer es desayunarnos.

Con la precoz penetración de una inteligencia superior á su edad, Angela se daba cuenta de que el decaimiento y la tristeza de su amigo provenía en gran parte de un malestar muy delicadamente físico.

Entraron en un restaurant. Pidieron dos tazas de café con leche, sentáronse á la mesa y empezaron á comer.

Las gentes que había á su alrededor, les miraban con extrañeza al ver su aspecto rústico. A medida que Juan iba saciando su apetito, sentía renacer su valor y decaer la pena.

Angela en cambio no comía á penas; pero era cambio trazaba toda clase de planes para esperenir.

Aun quedaban algunos francos en el bolsillo del leñador, con los cuales podrían vivir unos quince días.

Ante todo, tenían que buscar un albergue que no fuese caro.

Después buscarían trabajo.

—¿Podría ella trabajar? Lo deseaba ardientemente, pero si no sabía hacer nada... Poco le importaba, aprendería.

Felizmente, la pobre niña ignoraba cuán difícil es ganar la vida trabajando hasta á aquellos que ya tienen un oficio á causa de la competencia, y que se hace imposible para los aprendices por el mucho tiempo que tardan en ganar para sostenerse con su trabajo.

Si hubiese sabido esto, quizás se hubiese desanimado antes de empezar aquella nueva vida.

Karduc había terminado de desayunarse. Angela pagó á la cajera el desayuno y la preguntó:

—¿Señora, podríais indicarnos una calle donde se viva por poco?

La mujer muy admirada la miró en silencio. Después, tranquilizada sin duda por el rostro encantador de la niña, la dijo:

—Encontraréis de seguro en el barrio Saint Vincent innumerables habitaciones desahuyadas.

La conversación fué interrumpida por una consumidora que se acercó á pagar.

—Vamos—dijo Angela á su amigo,—leeremos el nombre de las calles y preguntaremos donde veamos cartels.

Pasaron varias horas dando vueltas por el dedalo de calles que rodean al Jardín de Plantas.

La lluvia había cesado, el cielo estaba claro y trasparente!

Karduc había vuelto á sumirse en la tristeza.

¡Oh! como suspiraba por la inmensa soledad de su bosque! ¡Como echaba de menos aquel aire puro y vivificante! ¡Como le entristecía el corazón aquellas altas casas, aquel aire viciado por la agrupación de seres!

Angela empezaba también á sentirse extenuada por el cansancio.

Pero á pesar de todo, la niña no dejaba de

Edición de la mañana.

EL SR. SAGASTA Y EL "WORLD."

En vista de las noticias que los laborantes y algunos especuladores de mala fe han hecho circular en los Estados Unidos, y que tanto han influido en la Bolsa de Nueva York...

Presidente del Consejo de ministros.—Madrid.

Nueva York 8.

Los enemigos esparcen noticias alarmantes y sensacionales venidas de Madrid, para hacer creer que España está buscando un pretexto para declarar la guerra a los Estados Unidos.

Usted obligará grandemente al World de Nueva York si se sirve telegrafiar por el cable a nuestra costa, aquella declaración, salida de usted mismo, que pueda calmar la excitación que aquí existe.

Ministro de Estado al ministro de España en Washington.

Sírvase V. E. transmitir al World de Nueva York, cuidando de fidelidad traducción, siguiente telegrama con que presidente Consejo ministros responde dicho periódico:

«Lejos de guerra España pretexto para declarar la guerra a los Estados Unidos, estimaría como una gran desgracia que se le dieran motivos para tan dolorosa resolución.

Animada como está de los sentimientos más amistosos hacia esa gran república, de ella espera, en debida correspondencia, que hará cuanto esté de su parte, para que, respetándose nuestros derechos, se consoliden y fortifiquen aquellos sentimientos que a bien de ambos países.—Sagasta.»

TRIBUNALES

Cos homicidios.—Procesado absuelto

En la sección primera de la Audiencia se celebró ante el jurado la vista de la causa instruida contra Rafael López Ibañez por el delito de homicidio.

Los hechos origen del proceso ocurrieron el día 25 de agosto del pasado año, en la casa número 3 de la calle de Dots. Ederra.

Habiendo dicha casa el procesado con la madre de Justo López, con la que hacía algún tiempo vivía maritalmente, no reinando la mejor armonía entre la madre y el hijo, a causa de las relaciones de aquella con Rafael.

La noche del citado día se presentó Justo en casa de su madre y la contestación que a su llamamiento hicieron fue un pistolazo que sobre él disparó Ibañez.

Ante la detonación huyó Justo, pero el amante de su madre corrió tras él, haciéndole tres nuevos disparos que le ocasionaron otras tantas heridas a consecuencia de las cuales falleció.

El jurado, después de la práctica de prueba é informes de acusación y defensa, ha dictado veredicto de inculpabilidad, declarando irresponsable de todos los hechos, hasta del de disparo de arma de fuego, no obstante haberse declarado autor de él el mismo procesado.

La sección de derecho, en vista del veredicto dictó sentencia absolutoria.

Como autor de estos hechos ha compare-

cido Antonio Hidalgo ante el jurado en la sección tercera.

El fiscal ha sostenido sus conclusiones propositivas, solicitando del tribunal de hecho un veredicto de culpabilidad y el letrado defensor sostenía la inculpabilidad de su patrocinado al retirarse de la Audiencia.

OBRA INTERESANTE

Hemos recibido el Estudio estratégico de la Península Ibérica, obra debida a nuestro querido amigo el coronel de ingenieros don Francisco Roldán y Vizcaino.

Comprende este trabajo los siguientes temas: Examen general geográfico é histórico de la Península, y consecuencias que del mismo se desprenden.—Estudio orográfico é hidrográfico del sistema peninsular.—Costas y fronteras de España y Portugal, desde el punto de vista militar.—Líneas de invasión y posiciones esenciales para la defensa de los Pirineos Occidentales, Centrales y Orientales.—Invasiones al centro de la Península y último reducido de la defensa nacional.—Ataques por Portugal y contra esta nación.—Invasiones por el litoral y guerra de costas.

Con citar el nombre del ilustre autor se comprende lo bien que se desarrolla el estudio de cada uno de los asuntos.

El coronel Sr. Roldán es autor y ha coadyuvado a cuantos trabajos se practicaron en la disuelta Junta de Defensa del Reino, y recientemente en la Junta Consultiva de Guerra, por cuyo mérito especialísimo fue propuesto para elevada recompensa, que no ha logrado todavía ver realizada.

La obra de que tratamos debe ocupar lugar preminente en la biblioteca de todos los centros y dependencias militares, siendo de gran utilidad para el Estado mayor general, la Escuela de Guerra, y cuantos se dediquen al difícil estudio de los verdaderos problemas militares.

Merece ser felicitado el coronel Roldán por este nuevo fruto de su laboriosidad, siendo de veras muy sensible el que la actual organización y sus consecuencias impidan se elevan a los más altos cargos á éste y á algún otro jefe que tanto honran el ejército español.

R.

NOTICIAS DE GUERRA

Se ha concedido en Sanidad Militar el empleo de farmacéutico mayor á D. Turismundo Ayala López.

—Hoy aparece en el Diario Oficial la real orden en que se comunican al general Blanco los acuerdos tomados en el último Consejo de ministros, encaminados á mejorar el estado sanitario del ejército de Cuba.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

LARA.

Hoy, en la cuarta sección, se verificará la reprise del juguete cómico en un acto, original de los Sres. D. Carlos Arniches y D. Calixto Luco, titulado Los cuñados, que tan grande éxito alcanzó en la temporada anterior.

PARISE.

Hoy se verificará la quinta representación de la popular zarzuela La Marsellesa, en que tanto se distingue el tenor señor Casañas como actor y cantante.

Mañana, jueves para debut del distinguido barítono Sr. García Soler, tendrá lugar la primera representación en esta temporada de la bellísima zarzuela Las hijas de Eva, tomando parte además las señoras Fabra y Riutort y los Sres. Berges y Soler.

De este joven barítono, discípulo del Conservatorio de Madrid, se dice que posee una hermosa voz y es un tipo muy distinguido.

ROMBA.

El segundo aviso, zarzuela estrenada hace poco en este teatro, ha sido convenientemente reformada por sus autores, y obtiene todas las noches gran éxito. El público, que celebra los chistes y situaciones cómicas de la obra, aplaude mucho á los autores á quienes se refiere particularmente á la señorita de Diego y á los Sres. Fuentes y Ramos, que están acertadísimos.

El director de escena de esta compañía, D. José Suárez, ha dejado de pertenecer á la misma, encargándose de sustituirle los primeros actores Sres. Ramos y Fuentes.

TELEGRAFISTAS MILITARES A CUBA

En uno de estos días se ha recibido en el ministerio de la Guerra un cablegrama del general Blanco, encareciendo el envío de personal de telegrafía óptica á la gran Antilla.

En atención á encontrarse organizada una compañía de telegrafía óptica para Filipinas, cuyo envío á aquel archipiélago fué suspendido, atendiendo indicaciones del general Primo de Rivera, no hay necesidad de organizar dicha unidad, sino únicamente se dispondrá la incorporación de los individuos que formaban aquella, que una vez instruidos convenientemente fueron enviados á sus casas.

La real orden se publicará hoy en el Diario Oficial, señalándose el día 22 como fecha en que dichos soldados de ingenieros deben encontrarse en Madrid.

Con tal motivo y para acordar lo relativo al embarque de la expresada compañía, ha celebrado una conferencia con el representante de la compañía Transatlántica el general Escarcón, conviniéndose en que aquella unidad puede embarcar en el correo del 30 del actual.

Para designar los oficiales que han de formar parte de dicha compañía, se celebrará el próximo lunes, á las tres de la tarde, en la quinta sección del ministerio el sorteo de una capitán y de dos primeros tenientes de ingenieros.

Entrarán en suertes los cinco últimos sorteos de las respectivas escalas.

La circular anunciando el sorteo se publicará hoy.

CARRERAS DE CABALLOS

Hoy á las dos y media se verificarán en el Hipódromo de Madrid las terceras y últimas de la temporada de otoño.

1.ª Carrera Handicap de cruzados.—Dos caballos inscriptos.

2.ª Handicap precor.—Cuatro inscripciones.

3.ª Militar de saltos.—Tres inscripciones.

4.ª Handicap internacional.—Cinco inscripciones.

5.ª Handicap de vallas.—Dos inscripciones.

Extraordinaria militar.—Tres inscripciones.

6.ª y última. Consolación.—A las cuatro y media. En esta carrera se inscriben los caballos en el Hipódromo.

CONTEA EL JUEGO.

El Sr. Aguilera ha dirigido con fecha de ayer la siguiente circular á los delegados é inspectores:

«Para evitar dudas é interpretaciones contraproducentes y contrarias al buen servicio, prevengo á usted que al cumplir las terminantes órdenes que respecto á juegos prohibidos tiene recibidas de este Gobierno, debe considerar como ilícito y perseguir sin contemplación alguna, no solo el denominado del monte, sino los conocidos con los nombres de treinta y cuarenta, bacarrat y siete y media, que son los de los calificados por el Código penal como de envite y azar, y considerados como tales en repetidas sentencias de los tribunales de justicia.

Dr. Balaguer, vacuna 245. Preciados, 25.

Hace tiempo que, para seguridad de los médicos de guardia que prestan servicio en las casas de socorro de Madrid, se acordó que un guardia municipal les acompañara por las noches cuando son llamados á asistir á domicilio, pues en varias ocasiones los médicos fueron objetos de amenazas

y hasta víctimas de ataques por las gentes desalmadas.

Aquella medida parece que ha caído en desuso, y todos los médicos de guardia van á suplir, en respetuosa y razonada exposición, sean acompañados por un agente de la autoridad que garantice sus personas, para que puedan prestar sin temor alguno los auxilios de la ciencia, especialmente aquellos médicos que tengan que trasladarse á las afueras de la población, como sucede, entre otros, con los de los distritos de la Latina y Audiencia.

ESTADO ATMOSFERICO.

El día 9 en Madrid ha sido nuboso con intervalos de lluvia no copiosa.

El termómetro centígrado del óptico señor Oliva (18, Principio, 21) marcaba á las siete de la mañana 11,8 grados; á las doce del día 15, y á las cuatro de la tarde 18,4.

La temperatura máxima á la sombra fué de 16,2; la mínima, 8,6.

El barómetro ha bajado cuatro milímetros en las veinticuatro horas últimas, quedando en 708; tiempo variable.

Anteayer llovió en Barcelona, Coruña y Palma.

FOMENTO DE LAS ARTES

El lunes 15 del corriente comenzará á funcionar la nueva clase de instrucción primaria para niños establecida en el presente curso en esta sociedad, calle de Arrieta, número 10. Las horas serán de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde.

Se ha encargado de la clase el distinguido profesor Sr. Sandoval.

Se ha suspendido la cuota de entrada.

Noticias del teatro Real.

Han comenzado los ensayos de orquesta de la nueva ópera de Mascagni, Hero y Leandro. Los Sres. Busato y Amalio, han pintado ya todo el decorado, así como un nuevo talón para el Anieto.

—Han llegado todos los principales artistas, y mañana llegarán la Sra. Darcel y el tenor De-Marchi.

—Con motivo de venir á Madrid el célebre compositor Saint-Saens, este presentará los ensayos y el desempeño de su ópera Sansón y Dalila, cuya partitura dirigirá el maestro Mascagni. Esta obra se pondrá en escena á fines de la semana próxima.

—Pasado mañana, viernes, empezará en la contaduría del teatro Real, la venta de las localidades sobrantes para el día de la inauguración, que tendrá lugar como hemos dicho el domingo entrante 14 del actual.

Ha fallecido repentinamente en Osuna (Sevilla), su pueblo natal, la anciana madre de nuestro compañero en la prensa, y escritor, D. Plácido Cabezas Moriel, á quien acompañamos en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

Han regresado á esta corte la condesa de Orgaz y D. José María Pérez Caballero.

Ha dejado de pertenecer al Comité tradicionalista universitario, D. Servando F. Vitorio y Coaña, quien nos ruega lo hagamos constar así.

Ha empezado á ver la luz pública en Cádiz un periódico semanal, titulado El Pueblo Cádiz.

La Real Academia Española ha adjudicado el premio fundado en su testamento por el Excmo. Sr. D. José Piquer para recompensar la mejor obra dramática que en cada año se publique, á la comedia original de D. José Fallu y Codina, titulada María del Carmen, por estimar que su mérito es superior al de cuantas obras se han escrito para el teatro en el año 1896, y suficiente para obtener dicho premio. Los que se crean con derecho, por su calidad de herederos, á percibir las 2.000 pesetas en que consiste, podrán hacer la oportuna reclamación en la secretaría de la Real Academia Española.

El alcalde de Ferris ha dirigido al señor Becerra Armentó el siguiente telegrama: «Este Ayuntamiento se dirige hoy al gobierno, senadores y diputados por Galicia, rogándoles protección para los arsenales de este departamento, y espera para esto el valioso concurso de V. E.»

Según nuestros informes, parece que los representantes de las provincias del Noroeste se proponen al efecto practicar activas gestiones cerca del gobierno.

Hemos tenido ocasión de ver una notable obra de arte que ha tenido la bondad de presentar en nuestra redacción su autor D. Enrique Vitrián, oficial de peluquero. Es un retrato sumamente parecido de su majestad el rey, hecho de pelo, y que á

primera vista se confunde con un dibujo á pluma.

Está destinado á figurar en el concurso internacional que se abrirá el día 30 del corriente.

Mañana, probablemente, llevará el ministro de la Guerra á la sanción regia los decretos relativos á los mandos de los regimientos de Covadonga y de África número 1, y de la cuarta media brigada de cazadores.

En la sesión que la Diputación provincial de Madrid celebró anteayer bajo la presidencia del marqués de Bugaraya, se tomaron los siguientes acuerdos:

—A instancia del Sr. Beltrán consignor en acta el sentimiento con que la corporación había sabido la muerte del héroe de Cascoro Eloy Gonzalo García; accedió que fué de la Inclusa de Madrid; celebrar honras por su alma en la capilla del Asilo y colocar una lápida en el mismo que perpetúe la memoria de tan valiente soldado.

—A petición del Sr. Díez (D. Pedro) que la subasta anunciada para el contingente provincial, quedase en suspenso hasta que el asunto se estudiase con más detenimiento, y á petición del referido Sr. Díez que el diputado que presidiese las subastas fuera el Sr. Cobo Canalejas.

En los varios asuntos que se discutieron, hicieron además uso de la palabra los señores De Blas, Belmás, Pérez Magnin, Corcuera y Borrallo.

También presentó una proposición el señor Beltrán encaminada á que los créditos que los contratistas tenían contra la Diputación, no pudiesen utilizarse en concepto de depósitos para tomar parte en las subastas.

La proposición, después de ser tomada en consideración, pasó á estudio de la comisión respectiva.

Ayer tarde ha visitado la Exposición de Industrias el señor ministro de Hacienda acompañado del subsecretario de aquel departamento y del director y subdirector primero de aduanas.

El Sr. López Puigcerver ha recorrido la Exposición, deteniéndose en algunas instalaciones y prometiendo volver para hacerse cargo del desarrollo adquirido por nuestras industrias.

La impresión general que la Exposición le ha causado ha sido satisfactoria.

La junta le ha manifestado el deseo de que la Exposición prorogue su existencia hasta el mes de mayo, y el Sr. López Puigcerver ha prometido apoyar su pretensión cerca del gobierno, para ver si pueden conciliarse los deseos de los expositores con el compromiso adquirido ya de celebrar en aquel palacio el Congreso y Exposición internacional de Higiene durante el mes de abril.

La comisión de obreros gaditanos estuvo ayer en la morada del presidente del Congreso de los diputados, D. Alejandro Pidal, quien ofreció defender y apoyar las gestiones que aquellos vienen practicando, «porque así—dijo—defiendo los intereses de la nación.»

Después visitaron los comisionados, como acto de cortesía, al ex ministro de Marina Sr. Beranger.

El Sr. Macpherson manifestó que la visita tenía por objeto saludar al regenerador de la marina militar.

El Sr. Beranger prometió sostener en el Senado la necesidad de que se aprueben los proyectos de ley presentados para proteger á la industria nacional, nervio de la vida de España.

Añadió que el anticipo sobre el impuesto de la navegación y otros créditos ascendían á 82 millones de pesetas, estando ya comprometidos 77 y el resto á disposición del ministro de Marina.

Terminó diciendo que confiaba en que el gobierno atendería las justas reclamaciones de los obreros gaditanos, unidas á las de Cataluña y Asturias, interesados todos en el progreso de la industria naval española, y declarando al par que con los cinco millones procedentes de Ultramar y Méjico hay, por ahora, sobrados recursos para colocar la quilla de los buques cuya construcción se reclama.

El general Beranger obsequió á los obreros con ricos habanos, volviendo á repetir que sostendrá la obligación en que está el gobierno de evitar se cierren los veneros de riqueza que representa la industria nacional.

De Alba de Tormes ha venido una comisión á Madrid para gestionar el indulto de los reos sentenciados á muerte por el crimen de Galisnacho.

El comandante general del 6.º cuerpo de ejército, Sr. Augustin, ha dado una orden

general mostrándose muy satisfecho del cumplimiento practicados por las fuerzas de su mando.

Después de elogiar á los generales, jefes, oficiales y tropas, declaró el Sr. Augustin en la orden general, que son inmejorables la disciplina, policía, instrucción y espíritu militar que todas las fuerzas han acreditado en las marchas y prácticas del servicio de campaña.

El día 11 del corriente es el aniversario del levantamiento del sitio, puesto por los carlistas á Irún, y los liberales de dicha población tienen el propósito de celebrarlo en son de protesta contra las provocaciones de los partidarios de D. Carlos.

A tal efecto, han solicitado del Ayuntamiento que declaró el día 11 día de fiesta cívica y del vecindario que se asocie al acto.

A la esposa de nuestro querido amigo, Sr. Morino, á hija del Sr. Sagasta, se le hizo anteaer una operación para dilatar el abceso que tenía encima de un ojo.

La distinguida enferma se encontraba á diez horas bastante aliviada.

Por aquella causa no asistió el señor Morino á su despacho oficial.

Háblase en Huesca de un lance pendiente entre el diputado á Cortes por el distrito de Fraga y el abogado y periodista de aquella capital D. Emilio de Zavalata.

La familia real ha pasado la tarde en la Casa de Campo. S. A. la infanta fué guisada cuatro veces, acompañada de la marquesa de Nájera y de la señorita de Duconostre.

Después de haberse celebrado solemne función en la cripta de la catedral de la Almudena, en conmemoración de la celebración de la Almudena á dicha cripta.

La concurrencia de fieles ha sido muy numerosa.

Ayer ha continuado la vista del proceso instruido contra Antonio Hidalgo, de que habíamos en otro lugar.

El jurado, después de breve deliberación dictó veredicto de culpabilidad, enviéndole impuesta al procesado la pena de ocho años y un día de prisión mayor.

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Campaña filibustera.

Los laborantes cubanos extreman su campaña contra los intereses españoles publicando artículos sobre la guerra de Cuba evidentemente falsas.

Muchos periódicos ni siquiera la insertan ya, ni á título de curiosidad.

Los fondos americanos mejoraron ayer en las Bolsas de los Estados Unidos.

La jornada de las ocho horas.

Según despachos de Copenhague, asier la fábrica de gas como en los demás servicios municipales, ha empezado á regir desde el día de la jornada de las ocho horas, á causa de la presión ejercida por los consejeros liberales y socialistas.

Siam por dentro.

Las noticias que se reciben de Bangkok presentan el reino de Siam víctima de la mayor intranquilidad y malestar, por la falta absoluta de seguridad. Los robos y asesinatos se suceden en la capital con una frecuencia y audacia de que no puede tomarse idea.

Valores en Bolsa.

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español: 59-97 y 60-15. 8 por 100 francés, 103-70 y 103-75.

Londres 9. Exterior español, 59-62 y 60-00.

París 9. La Bolsa muestra hoy extraordinaria firmeza. El exterior español ha subido 25 céntimos y la renta francesa 15. El italiano y

rair y animar con sus palabras á su tío adoptivo. Visitaron una infinidad de buhardillas, pero todas tenían serios inconvenientes, las unas eran muy caras y las otras estaban muy estropeadas. Por fin, encontraron un refugio que les convenía por todos conceptos. Era en una casa de la calle de Saint-Victor, compuesta del piso bajo, de seis pisos y las buhardillas. Un pasillo sombrío, estrecho y oscuro, conducía á un pequeño patio. Al pie de una escalera negra y húmeda, un resplandor rojo indicaba que allí estaba la portera donde ardía lo mismo que de noche, una lámpara de petróleo. Cuando Angela, seguida de Karduc entró en aquel agujero, la portera una mujer pequeña y seca, desdentada y arrugada, salió de su cochinito. —¿Dónde vais? —Dispensadnos, señora—dijo Angela con tal dulzura, que desconcertó á la irascible vieja.—Tenéis un gabinete y una alcoba desahuyados? —Sí; pero cuestan ciento cincuenta francos anuales. —¿Queréis enseñarnos? La portera gruñó algunas palabras ininteligibles; después buscó en un manojó de llaves, y cogió una, haciendo á Angela y al leñador que la siguieran hasta las buhardillas. Allí, á lo largo de un pasillo, había bastantes puertas numeradas. —Esta es la única que queda—dijo la portera abriendo una puerta, sobre la cual estaba pintado el número 14. La habitación, iluminada por una claraboya, era muy corta, muy estrecha, muy baja y desigual de techo. Una puerta separaba aquella habitación de otra aun más desigual. Sin embargo, Angela pareció muy satisfecha. —Mirad, tío Juan—dijo la niña llevando á Karduc hacia la claraboya;—mirad que vistas más bonitas! En un efecto, el resplandor rojo del sol poniente que iluminaba el horizonte, hacía brillar á lo lejos la media naranja del Panteón y la cúpula de Val-de-Grace. La pobre niña quería engañar á toda costa á su amigo. Su entusiasmo pareció halazar á la portera que exclamó:

—¡Ya lo creo! ¡Ya veréis qué bien estáis aquí! Hay pocas casas en París que tengar vistas como éstas. ¡Ya veréis qué puro es el aire! —Vamos en seguida á hacer el contrato—dijo Angela.—Mañana compraremos los muebles... —Tenéis que pagar un trimestre adelantado—insinuó la portera. Angela, abriendo la bolsa de Karduc, entregó el importe, sin olvidarse de la propina. —Si necesitáis alguna cosa—dijo entonces la portera,—no tenéis más que bajar á la portera y decirlo; yo siempre me desvivo por los inquilinos que se portan bien conmigo. Y al decir estas palabras se marchó. —Ya verás, tío Juan, qué felices vamos á ser—dijo Angela abrazando á Karduc. —Con tal que estéis á mi lado, ya lo creo que seré feliz—contestó el pobre hombre.—¿No os acaso mi angel bueno? —Tenéis que tutearme—exclamó Angela,—sin lo cual nunca me tomarán por vuestra sobrina. Ahora tenemos que pensar en instalar nos para pasar la noche. Mañana tendremos muebles; esta noche dormiremos en el suelo. ¡Ya veréis qué á gusto lo vamos á pasar! Al mismo tiempo que hablaba desataba su modesto equipaje y extendía en el suelo un chal muy viejo que Karduc la había comprado hacía ya tiempo en la feria de Karnac. —Tú te acostarás sobre ese chal, yo dormiré vestida, si—añadió con autoridad.—lo mandó Y continuó sacando sus ropillas: —Necesitamos agua—dijo después de una pausa—iré á perdersela á la portera. Antes de que Juan pudiese pararla se precipitó en la escalera y bajó los seis pisos cor la agilidad de un pájaro. —Señora, ¿me hacéis el favor de decirme dónde podré coger agua? —En el patio hay bomba—dijo la portera.—Mirad, podeis coger ese cántaro ¡pero no lo rompáis! Angela cogió el cántaro y se dirigió al patio, en cuyo centro estaba la bomba. Un joven de unos doce años, bastante bien vestido, de inteligente rostro, con los cabellos castaños y muy rizados estaba ocupado en afilar unos cuchillos. Al oír pasos, levantó la cabeza y examinó á Angela con curiosidad. A la niña la costaba gran trabajo levantar el cántaro hasta la altura de la bomba. Entonces, dejando los cuchillos en el suelo,

se aproximó á ella y la dijo poniéndose corado: —Voy á ayudaros. En su rostro se leía tal franqueza y tal bondad, que Angela le dió las gracias y aceptó el ofrecimiento. Cuando el cántaro estuvo lleno hasta la boca, el muchacho dijo: —Va á pesar mucho para vuestros débiles brazos, dejad que lo suba yo. Somos vecinos, y entre vecinos debemos ayudarnos los unos á los otros. Angela no pudo hacer ninguna objeción á tan lógico razonamiento. Los dos niños se dirigieron entonces á la escalera. Al mismo tiempo que subían el niño dirigía Angela preguntas. —Os he visto llegar hace un rato con vuestro padre. ¿Es vuestro padre el hombre que ha liquidado el número 14? —No, es tío mio,—contestó Angela. —Tiene una cara muy amable—dijo el niño leyendo, indudablemente, mostrarse cariñoso. Supongo que estareis aquí mucho tiempo. Venís de léjos? —¡Oh! sí, de muy léjos. Habían llegado ya ante la puerta de la guardilla. Dejando entonces el cántaro en el suelo, dijo el muchacho: —Si necesitáis alguna cosa no os olvidéis de llamar á la puerta de enfrente, ahí vivimos mi hermano y yo con mi madre. Yo me llamo Daniel. ¿Cuál es vuestro nombre? —Juana. —¡Bonito nombre! Buenas noches, Juana. —Buenas noches Daniel, y gracias. Levantando con sus bonitas manos el cántaro lleno de agua, Angela entró en el cuarto donde Juan la esperaba. —Tío Juan—dijo la niña,—he encontrado á un niño, que es vecino nuestro, y que se ha portado muy bien. Me ha subido el cántaro lleno de agua. —¿Cómo se llama ese vecino?—preguntó el leñador. —Se llama Daniel. En aquel momento llamaron á la puerta. —Adelante—dijo Angela. La rizada cabeza de Daniel asomó entonces por el hueco de la entreabierta puerta. —Dispensadnos—dijo el muchacho poniéndose colorado,—vengo á rogaros que os digáis compartir con nosotros nuestra humildísima. Mi madre tendría sumo gusto en con-

cerles. Venid—dijo, al ver que Angela y Karduc permanecían con la boca abierta y que titubeaban. —Aceptemos—dijo por fin Angela. Y cogiendo á Karduc de la mano, siguió á su nuevo amigo á la buhardilla número 15. Era bastante mayor que la de ellos; pero en las mismas condiciones de techo. Estaba amueblada sencillamente, con una mesa, algunas sillas y un armario. Entre dos ventanas había colocado un velador lleno de flores artificiales, unas ya terminadas y otras recién empezadas. Una mujer de unos treinta y cinco años próximamente, vestida de negro, pálida, enfermiza, y llevando retratadas en el rostro las huellas de una vida de fatiga y de sinsabores, estaba sentada delante, ocupada en andar pétalos de terciopelo alrededor de un tallo. —El señor Juan y su sobrina, mi madre la señora Antuan—dijo ceremoniosamente Daniel. Juan saludó torpemente. La señora Antuan, levantándose y dirigiéndose á sus vecinos, les dijo cordialmente: —Me alegro infinito conoceros. Mi hijo me ha hablado de su encuentro con vos en el patio. Ha pensado que como acababais de llegar, no os disgustaría tomar algo caliente sin necesidad de molestaros en hacerlo. —Señora—contestó Angela—vuestro hijo ha hallado el medio de hacernos olvidar á nosotros pobres forasteros el pesar de nuestra soledad. Su buen corazón... —Voy á ocuparme de la cena—exclamó Daniel molesto por los elogios de Angela. —Y yo voy á ayudaros—exclamó la niña —¡Ah! ¡sí! ¡sí!—dijo el niño contentísimo. Los dos niños entraron en una pieza contigua que servía de cocina. Daniel encendió lumbre y empezó á hacer un guisado. Angela se encargó de pelar concienzudamente las patatas. Durante este tiempo, la señora Antuan y Karduc, conversaban amigablemente. La pobre mujer había notado la timidez de su interlocutor y queriendo hacer que se encontrara agusto le habló primero de ella y de su hijo. —No podéis imagináros el tesoro que ha sido para mí ese hijo. Desde el día en que nació, no me ha proporcionado el menor pesar. No sabía hablar apenas ya trataba de consolarme, á los cuatro años ya sabía ayudarme, podía darle solo los días enteros con su hermanito